

32. El cual, aunque sea Dios y hombre, no son dos, sino que es un solo Cristo.
33. Es uno solo, pero no por conversión de la divinidad en carne, sino por la asunción de la humanidad en Dios.
34. Absolutamente uno solo, no por confusión de la sustancia, sino por la unidad de la persona.
35. Pues igual que el alma racional y la carne es un solo hombre, así Dios y hombre es un solo Cristo.
36. Que padeció por nuestra salvación, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos.
37. Ascendió a los cielos, está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso, desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
38. A su venida, todos los hombres han de resucitar con sus propios cuerpos, y han de rendir cuentas de sus propias acciones.
39. Y quienes obraron el bien irán a la vida eterna, pero quienes obraron el mal, al fuego eterno.
40. Esta es la fe católica, y si alguien no lo cree con fidelidad y firmeza, no podrá salvarse.

Gloria al Padre...



Símbolo Atanasiano

1. Todo aquel que quiera salvarse, antes que nada es necesario que tenga la fe católica.
2. Si alguien no conserva esa fe íntegra e inalterada, sin duda alguna perecerá para la eternidad.
3. Esta es la fe católica: que veneremos a un solo Dios en una Trinidad y a la Trinidad en la unidad.
4. Sin confundir las personas y sin separar la sustancia.
5. Una es la persona del Padre, otra la del Hijo, otra la del Espíritu Santo.
6. Pero una misma es la divinidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, igual es la gloria de los tres, coeterna es la majestad.
7. Cual es el Padre, tal es el Hijo, tal el Espíritu Santo.
8. Increado el Padre, increado el Hijo, increado el Espíritu Santo.

32. El cual, aunque sea Dios y hombre, no son dos, sino que es un solo Cristo.
33. Es uno solo, pero no por conversión de la divinidad en carne, sino por la asunción de la humanidad en Dios.
34. Absolutamente uno solo, no por confusión de la sustancia, sino por la unidad de la persona.
35. Pues igual que el alma racional y la carne es un solo hombre, así Dios y hombre es un solo Cristo.
36. Que padeció por nuestra salvación, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos.
37. Ascendió a los cielos, está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso, desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
38. A su venida, todos los hombres han de resucitar con sus propios cuerpos, y han de rendir cuentas de sus propias acciones.
39. Y quienes obraron el bien irán a la vida eterna, pero quienes obraron el mal, al fuego eterno.
40. Esta es la fe católica, y si alguien no lo cree con fidelidad y firmeza, no podrá salvarse.

Gloria al Padre...



Símbolo Atanasiano

1. Todo aquel que quiera salvarse, antes que nada es necesario que tenga la fe católica.
2. Si alguien no conserva esa fe íntegra e inalterada, sin duda alguna perecerá para la eternidad.
3. Esta es la fe católica: que veneremos a un solo Dios en una Trinidad y a la Trinidad en la unidad.
4. Sin confundir las personas y sin separar la sustancia.
5. Una es la persona del Padre, otra la del Hijo, otra la del Espíritu Santo.
6. Pero una misma es la divinidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, igual es la gloria de los tres, coeterna es la majestad.
7. Cual es el Padre, tal es el Hijo, tal el Espíritu Santo.
8. Increado el Padre, increado el Hijo, increado el Espíritu Santo.

9. Inmenso el Padre, inmenso el Hijo, inmenso el Espíritu Santo.
10. Eterno el Padre, eterno el Hijo, eterno el Espíritu Santo.
11. Y, sin embargo, no son tres eternos, sino un solo eterno.
12. Igual que no son tres increados, ni tres inmensos, sino un solo increado y un solo inmenso.
13. Del mismo modo es todopoderoso el Padre, todopoderoso el Hijo, todopoderoso el Espíritu Santo.
14. Y, sin embargo, no son tres todopoderoso, sino un solo todopoderoso.
15. Igualmente, el Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios.
16. Y, sin embargo, no son tres Dioses, sino un solo Dios.
17. Igualmente, el Padre es Señor, el Hijo es Señor, el Espíritu Santo es Señor.
18. Y, sin embargo, no son tres Señores, sino un solo Señor.
19. Porque, así como la fe cristiana nos impulsa a confesar como Dios y Señor a cada persona por separado, también la religión católica nos prohíbe decir que son tres Dioses o Señores.
20. El Padre no ha sido hecho por nadie, ni creado, ni engendrado.
21. El Hijo es sólo del Padre, no es hecho, ni creado, sino engendrado.

9. Inmenso el Padre, inmenso el Hijo, inmenso el Espíritu Santo.
10. Eterno el Padre, eterno el Hijo, eterno el Espíritu Santo.
11. Y, sin embargo, no son tres eternos, sino un solo eterno.
12. Igual que no son tres increados, ni tres inmensos, sino un solo increado y un solo inmenso.
13. Del mismo modo es todopoderoso el Padre, todopoderoso el Hijo, todopoderoso el Espíritu Santo.
14. Y, sin embargo, no son tres todopoderoso, sino un solo todopoderoso.
15. Igualmente, el Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios.
16. Y, sin embargo, no son tres Dioses, sino un solo Dios.
17. Igualmente, el Padre es Señor, el Hijo es Señor, el Espíritu Santo es Señor.
18. Y, sin embargo, no son tres Señores, sino un solo Señor.
19. Porque, así como la fe cristiana nos impulsa a confesar como Dios y Señor a cada persona por separado, también la religión católica nos prohíbe decir que son tres Dioses o Señores.
20. El Padre no ha sido hecho por nadie, ni creado, ni engendrado.
21. El Hijo es sólo del Padre, no es hecho, ni creado, sino engendrado.

22. El Espíritu Santo es del Padre y del Hijo, no es hecho, ni creado, ni engendrado, sino procedente.
23. Así, pues, hay un solo Padre, no tres Padres; un solo Hijo, no tres Hijos; un solo Espíritu Santo, no tres Espíritus Santos.
24. Y en esta Trinidad no hay nada anterior o posterior, nada mayor o menor, sino que las tres personas son coeternas e iguales entre sí.
25. De manera que a través de todas las cosas, como queda dicho, se ha de venerar la unidad en la Trinidad y la Trinidad en la unidad.
26. Por lo tanto, quien quiera salvarse, así debe entender la Trinidad.
27. Pero es necesario para la salvación eterna, que también crea fielmente en la Encarnación de nuestro Señor Jesucristo.
28. La fe recta es, pues, que creamos y confesemos que nuestro Señor Jesucristo, Hijo de Dios, es Dios y hombre.
29. Es Dios engendrado antes de los siglos de la sustancia del Padre, y es hombre nacido en el tiempo de la sustancia de una madre.
30. Perfecto Dios, perfecto hombre: de alma racional, y subsistiendo en carne humana.
31. Igual al Padre según la divinidad, menor que el Padre según la humanidad.

22. El Espíritu Santo es del Padre y del Hijo, no es hecho, ni creado, ni engendrado, sino procedente.
23. Así, pues, hay un solo Padre, no tres Padres; un solo Hijo, no tres Hijos; un solo Espíritu Santo, no tres Espíritus Santos.
24. Y en esta Trinidad no hay nada anterior o posterior, nada mayor o menor, sino que las tres personas son coeternas e iguales entre sí.
25. De manera que a través de todas las cosas, como queda dicho, se ha de venerar la unidad en la Trinidad y la Trinidad en la unidad.
26. Por lo tanto, quien quiera salvarse, así debe entender la Trinidad.
27. Pero es necesario para la salvación eterna, que también crea fielmente en la Encarnación de nuestro Señor Jesucristo.
28. La fe recta es, pues, que creamos y confesemos que nuestro Señor Jesucristo, Hijo de Dios, es Dios y hombre.
29. Es Dios engendrado antes de los siglos de la sustancia del Padre, y es hombre nacido en el tiempo de la sustancia de una madre.
30. Perfecto Dios, perfecto hombre: de alma racional, y subsistiendo en carne humana.
31. Igual al Padre según la divinidad, menor que el Padre según la humanidad.